

Grupos de Discipulado — Nivel 4

SEMANA 2

Las Palabras De Conocimiento y Sabiduría

Bienvenidos a la segunda semana de esta ronda de grupos de discipulado, donde estamos estudiando los dones del Espíritu Santo.

La semana pasada presenté el tema de los dones del Espíritu y cómo podemos comenzar a funcionar en ellos a través del empoderamiento del bautismo en el Espíritu Santo. Esta semana, vamos a ver los dos primeros dones en la lista de nueve en 1 Corintios doce ocho al diez, que dice:

"A uno el Espíritu le da la capacidad de dar consejos sabios; a otro el mismo Espíritu le da un mensaje de conocimiento especial. ⁹ A otro el mismo Espíritu le da gran fe y a alguien más ese único Espíritu le da el don de sanidad. ¹⁰ A uno le da el poder para hacer milagros y a otro, la capacidad de profetizar. A alguien más le da la capacidad de discernir si un mensaje es del Espíritu de Dios o de otro espíritu. Todavía a otro se le da la capacidad de hablar en idiomas desconocidos, mientras que a otro se le da la capacidad de interpretar lo que se está diciendo."

Hoy, vamos a ver los dones de la palabra de conocimiento y la palabra de sabiduría.

Durante años vi la Palabra de Conocimiento como la capacidad sobrenatural de saber cosas que, sin la ayuda del Espíritu Santo, no podríamos saber de otra manera. Esto es cierto, y ciertamente hay evidencia bíblica de ello. Por ejemplo: Jesús con la mujer en el pozo, en Juan capítulo cuatro, tenía una "palabra de conocimiento" donde le contó la historia de su vida. Ciertamente nunca había conocido a esta mujer antes, entonces, ¿cómo podría haber sabido esto sin que Dios se lo revelara? También vemos esta "palabra de conocimiento" funcionando en el libro de Hechos cuando un hombre llamado Ananías se acercó al apóstol Pedro mintiendo sobre las ganancias de una propiedad que había vendido. El Espíritu Santo le dio conocimiento sobrenatural a Pedro en ese momento sobre la mentira que se estaba diciendo.

Hay otros ejemplos de este conocimiento sobrenatural en la Biblia, y este tipo de revelación divina ciertamente continúa hasta el día de hoy, y está disponible para nosotros en las circunstancias en las que es necesario. Sin embargo, es necesario que haya una corrección en nuestra comprensión de lo que percibimos como "sobrenatural".

Muchas veces vemos estos nueve dones del Espíritu Santo como sobrenaturales, y lo son, pero lo que realmente queremos decir con esto es "espectacular". Queremos ver una exhibición espectacularmente milagrosa del poder incomparable de Dios, y cualquier cosa menos es simplemente "ordinaria", y que de alguna manera, si no

vemos un milagro, o alguna demostración externa de poder llamativo, cualquier cosa menos que la apertura del Mar Rojo se ve de alguna manera como algo menos que el Espíritu Santo moviéndose.

Esta no es la definición de sobrenatural o milagroso.

Sin embargo, solo hablar del conocimiento y la sabiduría de Dios es nada menos que sobrenatural.

La Biblia muestra a Dios como el único poseedor de todo conocimiento y el fundador de toda sabiduría. Proverbios 3:19 dice: "El Señor fundó la tierra con sabiduría; Con inteligencia estableció los cielos". En otras palabras, en sabiduría Dios no solo hizo la tierra, sino que hizo la forma en que debemos vivir en ella. Proverbios continúa diciendo de la Sabiduría en el capítulo ocho:

"Yo, la Sabiduría, convivo con el buen juicio. Sé dónde encontrar conocimiento y discernimiento...»El Señor me formó desde el comienzo, antes de crear cualquier otra cosa. Fui nombrada desde la eternidad, en el principio mismo, antes de que existiera la tierra. Nací antes de que los océanos fueran creados, antes de que brotara agua de los manantiales. Antes de que se formaran las montañas, antes que las colinas, yo nací...era la arquitecta a su lado. Yo era su constante deleite, y me alegraba siempre en su presencia. ¡Qué feliz me puse con el mundo que él creó; cuánto me alegré con la familia humana!»Y ahora, hijos míos, escúchenme, pues todos los que siguen mis caminos son Felices. Escuchen mi instrucción y sean sabios; no la pasen por alto. (Proverbios 8:12, 22-25, 30-33.)

Amós 3:7 muestra al Dios que revela conocimiento: "De hecho, el Señor Soberano nunca hace nada sin antes revelar sus planes a sus siervos, los profetas".

En el libro de Daniel, vemos a Dios como el poseedor de todo conocimiento, el motor de la historia mundial y el revelador de secretos y misterios.

El libro de Job revela que la sabiduría y el conocimiento de Dios están mucho más allá de la capacidad humana, y son más poderosos que cualquier cosa que las personas puedan comprender plenamente. Debemos acercarnos a Dios con mucha humildad en lo que percibimos como nuestro gran conocimiento y sabiduría. Como dice el Señor en Isaías 55:9: "Porque *como* son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos".

Es por la Palabra de Dios que Su sabiduría y conocimiento son revelados a la humanidad. En realidad

Jesús mismo es la Palabra de Dios, y se nos da la mente de Cristo Y el Espíritu Santo, y 1 Corintios dos diez dice que el Espíritu Santo "escudriña las profundidades de Dios". 1 Corintios uno veintitrés al veinticinco dice: "Entonces cuando predicamos que Cristo fue crucificado, los judíos se ofenden y los gentiles^[a] dicen que son puras tonterías.

²⁴ Sin embargo, para los que Dios llamó a la salvación, tanto judíos como gentiles,^[a] Cristo es el poder de Dios y la sabiduría de Dios. ²⁵ Ese plan «ridículo» de Dios es más sabio que el más sabio de los planes humanos, y la debilidad de Dios es más fuerte que la mayor fuerza humana."

Entonces, ¿cómo es que hablar el conocimiento y la sabiduría de Dios no es sobrenatural? Todo viene de Él y nosotros también entramos en Su conocimiento y sabiduría cuando lo buscamos a Él y a Sus caminos. Cuando el conocimiento de Dios, la verdad de Dios y la sabiduría de Dios vienen de nuestros labios, estamos hablando de lo que es más que meramente humano: es "sobrenatural".

El poder sobrenatural que proviene de la Palabra de Dios, es que causa fe. Romanos 10:17 dice que la fe viene por el oír, y el oír viene por la palabra de Dios. Hay gracia divina en los labios de aquellos que hablan la palabra de Dios con conocimiento y sabiduría.

La sabiduría nació de Dios. El Espíritu Santo escudriña las cosas profundas de Dios. El Espíritu Santo, entonces, habita dentro de nosotros y nos da poder para conocer a Dios, escuchar la voz de Dios y comprender la Palabra de Dios. Al buscar el poder del Espíritu Santo, hacemos bien en recordar el libro de Proverbios que constantemente nos amonesta a "adquirir sabiduría, conocimiento y entendimiento". Así como cuando Jesús fue bautizado y el Espíritu Santo descendió sobre Él, la Biblia dice que "los cielos fueron abiertos". Esto no significa que las nubes se abrieron y un rayo de luz descendió sobre Jesús, significa que la mayor revelación de Dios se abrió a Jesús. Del mismo modo, buscar el bautismo en el Espíritu Santo nos abre otro nivel de la revelación de Dios que de otra manera no está disponible.

La sabiduría y el conocimiento son dones separados pero superpuestos. Hay una distinción, pero no mucha. El conocimiento es el crecimiento en la comprensión, y la sabiduría es la aplicación razonable del conocimiento adquirido. En pocas palabras, el conocimiento es la materia prima con la que trabaja la sabiduría. Cuanto más sepas, más sabiduría se podrá aplicar a tu vida y situación.

Proverbios 1:7 nos dice el punto de partida: "El principio del conocimiento es el temor del Señor".

Job 28:27-28 también dice: " Entonces vio la sabiduría y la evaluó; la colocó en su lugar y la examinó cuidadosamente.

²⁸ Esto es lo que Dios dice a toda la humanidad:

"El temor del Señor es la verdadera sabiduría;
apartarse del mal es el verdadero entendimiento"».

La sabiduría y el conocimiento pueden crecer y desarrollarse. Crecer en conocimiento tiene, en parte, que ver con el ejercicio de las facultades mentales que Dios nos ha dado. Además, Proverbios 13:20 dice que si caminamos con personas sabias, también llegaremos a ser sabios. Pero hay otra dimensión de conocimiento y sabiduría que el poder del Espíritu Santo nos da.

Estos se combinan con la "revelación" y son encendidos por el Espíritu Santo de manera que dan una idea de la persona, la revelación, la verdad y el Reino de Dios. ¡Depender del Señor y experimentar lo sobrenatural de ninguna manera nos obliga a abandonar el intelecto que Dios nos ha dado! Pero a medida que estudiamos, aprendemos de personas sabias y hablamos la verdad de Dios, hay otra dinámica en juego que va más allá de la capacidad humana.

1 Corintios 2:12-13 dice: " Y nosotros hemos recibido el Espíritu de Dios (no el espíritu del mundo), de manera que podemos conocer las cosas maravillosas que Dios nos ha regalado. Les decimos estas cosas sin emplear palabras que provienen de la sabiduría humana. En cambio, hablamos con palabras que el Espíritu nos da, usando las palabras del Espíritu para explicar las verdades espirituales;"

EL CONOCIMIENTO proviene del estudio, pero la Palabra de Conocimiento es una revelación, comprensión y declaración especiales de la verdad de Dios. Cuando Jesús preguntó a sus discípulos quién creían que era, Pedro dijo: "Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios vivo". Jesús entonces dijo: "No os lo ha revelado carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos". La revelación es la revelación de la verdad; es el descubrimiento de los ojos para comprender el conocimiento de Dios. Esta es la intervención divina tanto en el espíritu humano como en el intelecto.

Pablo, en Efesios 1:17 ora por la Iglesia para que crezcan en el conocimiento de Jesús y en sabiduría con el "espíritu de revelación".

El Salmo 25:14 dice que la amistad secreta del Señor es para aquellos que le temen, y Él les dará revelación de Su pacto. Este conocimiento y su posterior sabiduría llegan a aquellos que buscan; llegan a aquellos que mantienen una relación cercana con Dios y un oído atento.

Cuando estaba en el seminario, tuve un profesor que cambió mi vida y mi comprensión de la Biblia. Después de cada clase, de camino a casa, clamaba al Señor para que me diera la capacidad de entender y enseñar Su Palabra de la misma manera. Lo deseaba y clamaba a Dios por ello, y Él me lo ha dado, y me ayuda. Sé que el Espíritu Santo me capacita para comprender más allá de mis propias capacidades humanas. Cada vez que predico, le pido a Dios que me dé una visión y una "palabra" especial de Él, y lo

hace. Cada vez que enseño y predico, es una manifestación de las "palabras de conocimiento y sabiduría".

LA PALABRA DE SABIDURÍA es también un don del Espíritu Santo. La sabiduría es la aplicación sana y razonable del conocimiento; es saber qué hacer y cómo hacerlo. Proverbios 16:3 dice: "Encomienda tus caminos al Señor y tus pensamientos serán afirmados". Muchas veces Dios establecerá nuestros pensamientos y nos dará una visión de maneras en las que no habíamos pensado antes. Hay muchas veces que no sabemos qué hacer, pero el Espíritu Santo nos da el don de la palabra de sabiduría para que tomemos las decisiones correctas. Muchas veces, cuando escucho a las personas en las citas de asesoramiento, le pido al Señor que me dé una palabra de sabiduría, porque no siempre sé qué hacer, e incluso cuando sé qué hacer, ¡es solo por el conocimiento y la sabiduría obtenidos de la Palabra de Dios y el Espíritu Santo que obra a través de mí!

A veces hay grandes decisiones que tomar y la correcta no está clara, pero Dios da la palabra de sabiduría para tomar las decisiones correctas. O tal vez necesites una solución creativa a un problema difícil: Dios nos da la sabiduría que necesitamos. Santiago 1:5 dice: "Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, que da a todos abundantemente sin reproche, y se le dará".

Podrías estar preguntando: "Entonces, ¿no puedo tener sabiduría si no tengo el poder del Espíritu Santo?" No. La Biblia no dice eso en absoluto. Pero uno de los dones empoderadores del Espíritu Santo es una palabra de sabiduría: es el Espíritu Santo vivo en ti en otra dimensión. Es sorprendente cuánta más sabiduría y conocimiento hay en funcionamiento cuando experimentamos el bautismo del Espíritu Santo.

¡Dios los bendiga y nos vemos la próxima semana!